

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

MARZO, 1854.....	21	NOVIA-YORK, abr.	12
BANGKOK, MARZO.....	21	NOVIA-OLASER, abr.	12
CADIZ, MARZO.....	21	CARLTON, abr.	12
PARÍS, MARZO.....	21	NAVIDAD, abr.	12
LIMA, MARZO.....	21	PARÍS, abr.	12
LIMA, MARZO.....	21	VALPARAISO, MARZO.....	12

Los Estados Unidos, país principal consumidor del fruto portugués.

En la rendida competencia á que la industria azucarera parece destinada para obtener y conservar posesión en los principales mercados consumidores muchos hay (y nosotros entre ellos) que vuelven principalmente su vista á las regiones intertropicales del Asia. Con idéntica ferocidad de terrenos á la que aquí distinguen cuentan aquellos países con señala ventaja en la densidad innumeraria mayor de su población, lo que trae en pos de si limitada copia de brazos y baratura del trabajo. Mas en cambio existen otras causas así morales quanto económicas que en parte contrabalancean esta facultad de desarrollo y optocean el acrecentamiento industrial de aquellas comarcas, causas en parte poco conocidas y que por no poder justificárselas nos dejaron sumidos en una pesada incertidumbre sobre el probable curso de los hechos.

Y que esta ignorancia de que nos lamenamos es positiva con dificultad pudiera disiparse. Personas habrá sin duda dotadas de grandes conocimientos prácticos y teóricos en materia mercantil para quienes no sea un secreto la condición de tan apartadas regiones, pero la inmensa mayoría distinguió mucho de encontrarnos á tan lejana distancia. Noción general está en nuestro alcance, pero carecemos de aquellos pormenores que solos permiten graduar el valor de los diversos influjos puestos en juego. Como prueba de nuestro aserto hay un ejemplo convincente á mano. La industria azucarera de Europa nos es conocida desde su origen y muy sencilla nos fuerza bosquejar su historia, indicar sus fluctuaciones, averiguar su condición presente y señalar la legislación fiscal por que se ve regida. Lo mismo pico más ó menos cupiera decirlo de Luisiana, de las posesiones inglesas y francesas en las Antillas y aun del mismo Brasil, rivales los de mayor peso si se exceptúan los países de Oriente. Pero trasladados á dicho terreno la falta de datos se anuncia de un modo progresivo; salvo acaso para la isla de Mauricio, posesión intermedia cuya organización económica se asemejaba á la de nuestras provincias comarcas, y sobre cuyo estado nos comunicó la prensa británica frecuentes noticias. Pero las Filipinas no obstante ser otra provincia española se nos presentan ya enmascaradas en notable oscuridad cuando tratamos de definir los adelantos de su fabricación azucarera y los recursos de que se halla dotada. Sabemos si que sus productos vienen cada día en mayor cantidad á disputarnos el consumo de los Estados Unidos, sobre todo la baratura de sus precios. Mas allá poco podemos decir y lo que respecta á una provincia española acontece claro está que la de tener cabal aplicación cuando de las posiciones extranjeras se trate.

Semejantes estudios, cuya trascendencia para la agricultura cubana fuere raya de insensatez el desconocer ó el negar, ofrecen poco un vacío lamentable, y para llenar el cruce ningun auxilio es de tenerse en menos. Los datos que puedan irse recogiendo no serán acaso suficientes para ilustrar de la cuestión, pero siempre forman otros tantos materiales útiles que se acopian, y que podrían servir en ocasión oportuna. Bajo este concepto queremos transcribir algunos curiosos apuntes que nos suministra el *Journal des Débats* con referencia á la isla de Java, uno de los países más adelantados en el archipiélago oriental por lo que hace á la cantidad y aun quizás á la calidad de sus frutos. Productora esta posesión holandesa de café y azúcar en gran escala compite en cuanto al primer rango con las regiones de mayor productividad, y obtiene en cuanto al segundo una categoría influyente y respetable. Las grandes ventas periódicas de sus azúcares hacen por orden y bajo la dirección de la Compañía Nederlandsca se esperan siempre convivía curiosidad como indicio regulador de los mercados en el continente europeo mientras la clasificación adoptada para sus fratos es la que sirve de norma para las operaciones que en el nuestro propio se efectúan. Sin embargo repetimos que Java es uno de los países azucareros menos conocidos, por cuya causa las noticias que trataremos de presentar en extracto son dignas de alguna atención aún cuando fueren incompletas.

FOLLETIN.

FUENTES DE PERLAS.

XIII.

DESPUES DE BEBER.

(Continúa.)

Carhort y Pedro pudieron la curajunda. Lorenzo y Felipe pudieron tampoco retener un movimiento de hilaridad.

—Este diablo de Kerizit! murmuró el anciano marqués, ya un pescador!

—Conoceas fácilmente, señores, qué esta cualidad de agente del rey no impone cierta reserva. En buena conciencia S. M. no puede haberme enviado á Bretaña sin darle recursos con que hacer el viaje y sostenerme en el país.

—Es verdad, dijo Lorenzo, que se inclinaba su sombra y parecía de buen humor. Pero de que medio valiere! Decidnos uno, caballero.

—Ciertas reflexiones durante algunos segundos.

—Si yo pudiera ir á Rennes, continuó, nos los fisiólogos y los doctores de la corte no nos iban a traer de nuevo en esta ocasión deblo manifestaros, señores, que por respeto al servicio del rey, mi actual patron, he abandonado el nombre de Kerizit para iluminarme completamente el caballero de Briant.

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

El caballero refleción, prosiguiendo de pronto:

—Es muy infame atacar á un amigo por cien escudos de oro modo de indicarla uno...

—Decid, decíslamor á la vez los cuatro Caballeros.

Y Felipe añadió:

—Si hay mas no es una precision tomar únicamente las casas muertas.

El caballero apretó dudar algunos instantes.

—Bidi, exclamó al fin no tenemos donde elegir...

Y claramente, cogió como buenos ciudadanos.

Nuestro maestro tal vez traiga consigo á la Bratina los herederos de la guerra civil. He aquí de que se trata.

El caballero de Talholt ha debido abandonar á París dos días después que yo, siendo portador de cierta correspondencia que los principios siguen todavía con los descendientes de la parra. Su maleta, y de ese modo...

—No lo olvidaremos, dijo el marqués.

